



# Conferencia Episcopal Peruana

## A LA NACIÓN PERUANA EN EL BICENTENARIO

Los Obispos del Perú, al inicio de un nuevo centenario de la Independencia de nuestra Patria, queremos compartir y rememorar la participación de la Iglesia en la gesta de la Independencia y en la construcción de nuestra nación, historia e identidad.

1. El Perú es la gran familia de todas las sangres, una nación pluricultural con un Estado de 200 años de vida libre e independiente.
2. Como nos recuerda el historiador José Antonio Benito, en esta larga trayectoria, siempre la Iglesia ha caminado de la mano de la nación, ayudando a forjar su propia historia e identidad a través de próceres destacados, entre ellos el sacerdote Toribio Rodríguez de Mendoza, quien fue Rector del Real Convictorio de San Carlos, que contribuyó a la formación de líderes patriotas.
3. También, el historiador Jorge Basadre reconoce que la Iglesia tuvo una significativa contribución en la perspectiva de la vida peruana, creando conciencia sobre la superación individual y colectiva de los peruanos, que debía ser obtenido por el aprovechamiento de las riquezas naturales y procurando el bienestar de cada ciudadano.
4. Es relevante la iniciativa del General José de San Martín, quien propuso a Santa Rosa de Lima como *Patrona de la Orden del Sol*, institución creada con el objetivo de premiar a aquellos ciudadanos destacados por sus servicios en favor de la emancipación nacional. Por otro lado, San José fue declarado en 1828 Patrono de la República del Perú, por el Congreso Constituyente.
5. No debemos olvidar que insignes padres de la patria fueron clérigos, tales como Francisco Javier de Luna Pizarro, Bartolomé Herrera, Deán Valdivia; así, Jorge Basadre sostiene que el sacerdocio en el Perú contribuyó a fundar la Patria, alentó a los libertadores, trabajó por la cultura y defendió los más altos valores espirituales y morales.
6. La Iglesia de manera incansable promovió la escolarización de los indígenas, la educación gratuita, la educación profesional y superior femenina, la educación universitaria. Los casos más emblemáticos son las dos universidades más destacadas del Perú: la Universidad de San Marcos, fundada por la congregación de los Dominicos en 1551, y la Pontificia Universidad Católica del Perú en 1917, fundada por el Padre Jorge Dintilhac de los Sagrados Corazones.
7. También la Iglesia jugó un rol importante en la fundación de ciudades, así como en el riquísimo aporte de los misioneros y de maestros en el arte, en la arquitectura, la escultura, la pintura, la lingüística. Y qué decir de nuestros santos, destacados por su conmovedora labor caritativa y social. Con razón el Papa Francisco pudo referirse al Perú como la “tierra ensantada”.
8. Por todo lo expuesto, queremos renovar como Iglesia en el Perú el firme propósito de seguir siendo “elemento importante en la formación histórica, cultural y moral” del país, como señala nuestra Constitución.
9. ¡Que la luz del Cristo Moreno de Pachacamilla siga iluminando la vida de los hombres y mujeres de nuestro amado país! ¡Viva el Perú!

Paz y Bien,

Lima, 20 de setiembre de 2021

Monseñor Héctor Miguel Cabrejos Vidarte OFM  
Arzobispo de Trujillo  
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana  
Presidente del CELAM